

Intervención del Presidente de la República en Cena en Honor del Rey de Marruecos -  
Señor Mohammed VI  
SANTIAGO, 2 de Diciembre de 2004

Su Majestad Mohammed VI, Rey de Marruecos:

Sea usted muy bienvenido a Chile. La histórica visita que usted realiza, junto a una importante delegación, es la primera de un monarca de un país árabe a Chile. Ella representa el estado espléndido de nuestras relaciones diplomáticas y simboliza la creciente cercanía entre Chile y la cultura árabe.

Las visitas del Primer Ministro y del Canciller marroquí a Chile, y la del ex presidente del Senado, don Andrés Zaldívar, la ex presidenta de la Cámara de Diputados, doña Isabel Allende a Marruecos durante los últimos años, muestran cómo nuestras relaciones se han ido profundizando. El creciente intercambio comercial entre nuestros países, aún incipiente, tiende a aumentar.

Creemos que la visita de Su Majestad inicia una nueva etapa de cooperación en significativas áreas de la relación bilateral. Por ello que en el marco de esta visita ambos gobiernos acordamos instrumentos de cooperación en el marco cultural, en el sector agrícola y en el sector forestal. También suscribimos marcos de entendimiento en materias de protección sanitaria y fitosanitaria y de intercambio en áreas productivas, como pesca y acuicultura. Podemos celebrar, asimismo, la creación de una comisión mixta que fortalecerá y encauzará nuestra relación bilateral.

Sin duda que la apertura recíproca de misiones residentes en Santiago y Rabat, facilitó el proceso de acercamiento no sólo con Chile, sino con Latinoamérica.

Su Majestad sabe de esto, de la integración regional, que es esencial para enfrentar un mundo cada vez más global. Su memoria para obtener el título de Licenciado en Derecho fue, precisamente, la Unión Árabe Africana y la estrategia del Reino de Marruecos en materia de relaciones internacionales.

Nuestro país, por su parte, aspira a ser una puerta de entrada para los países árabes a esta región. Queremos proyectarnos como una plataforma de inversiones y negocios para toda Latinoamérica, así como un nexo entre nuestros países. En mayo del 2005 tendremos una gran oportunidad, al celebrar la Cumbre Árabe Sudamericana, iniciativa liderada por el Presidente Lula, de Brasil.

Chile preside el grupo de países convocantes de esta Cumbre y seremos el país anfitrión de la III Conferencia Ministerial que se efectuará en mayo del 2005. Por cierto, estamos ciertos que con su ayuda y la de su Canciller, dicha reunión será también un éxito, como así estamos ciertos será la de Marraquesh, en marzo del año próximo.

Durante nuestras reuniones hemos podido analizar diversos asuntos internacionales. Compartimos muchos puntos de vista y coincidimos en la necesidad de priorizar el derecho y los mecanismos jurídicos para la solución de controversias, como también para facilitar los procesos de negociación que consoliden la paz en los casos del Medio Oriente e Irak.

Nuestros países concuerdan que es una tarea urgente definir normas de convivencia para la comunidad internacional. Debemos ser capaces de ordenar la globalización, darle una conducción que permita la representación de todos los intereses y un justo reparto de los beneficios y de sus responsabilidades.

Buscamos aportar a la construcción de un mundo multilateral en el cual se puedan expresar mejor los intereses comunes de naciones grandes y pequeñas. Las crisis que muchas veces viven nuestras regiones requieren una mirada de colaboración entre nosotros. La intervención de nuestras propias regiones para solucionar nuestros problemas, otorga un enfoque con mayor empatía.

Nosotros conocemos lo que son los problemas de pobreza y gobernabilidad. Por ello, Chile junto con Brasil y otros países iberoamericanos, nos hemos involucrado en la crisis de Haití. En nombre de América Latina quisiéramos agradecer la ayuda y colaboración del Reino de Marruecos, para enfrentar el desafío que tenemos en Haití, dentro del marco de las tareas encomendadas por las Naciones Unidas y la participación de efectivos de Marruecos es algo que compromete nuestra gratitud.

El interés de Su Majestad por fortalecer el intercambio cultural entre ambas regiones es evidente. No sólo con su liderazgo para celebrar la Cumbre Árabe Sudamericana, sino con su reciente donación para construir el Centro Mohammed VI, para el diálogo de civilizaciones en la ciudad de Coquimbo, en el norte de Chile.

Otro ejemplo ha sido el intercambio cultural, los homenajes que se realizaron este año a Pablo Neruda en el pueblo de Asila, el que me tocó visitar hace algunos años, y cuyo alcalde hoy nos acompaña, el Canciller del Reino de Marruecos, viejo conocido nuestro, señor Mohamed Benaissa.

Gracias a Su Majestad, Mohammed VI, por esta visita oficial a Chile. Ella es demostración del gran momento que se vive en nuestras relaciones y un símbolo del promisorio futuro en la amistad y desarrollo entre chilenos y marroquíes.

Sea usted muy bienvenido. Muchas gracias.